

de la guerra, para llenar las cajas-fuertes de Wall-Street, y los que se imaginan que van a morir por la libertad, y la civilización, morirán en realidad por los financieros americanos (y otros)".

La Neutralidad Belga

Bélgica y Holanda sobre cuyas fronteras están concentradas las tropas alemanas desde hace mucho tiempo, propusieron la paz varias veces (a la vez fortalecían sus medidas de defensa). Empero, ni las proposiciones de paz, ni la neutralidad belga y holandesa prometida por Inglaterra, Alemania y Francia, tienen ningún valor, ya que la guerra imperialista está a la orden del día. El rey de Bélgica y la reina de Holanda saben esto también. "Como cualquier jefe de Estado que sabe que "su pueblo" como todos los pueblos, tiene horror a la guerra, se esfuerzan, tanto como Hitler y Daladier, por ocultar su responsabilidad en ella".

La Lutte Ouvriere predice que Bélgica y Holanda, como países imperialista, no podrán mantenerse al margen de la guerra en la cual se juega el nuevo reparto del mundo. Las clases dominantes mismas se dan cuenta de esto. Y un buen número de millonarios belgas, se ha trasladado ya a los países en que existe seguridad.

El proletariado no participa en la pugna por la probable violación de la neutralidad belga. La cuestión de quién violará primero la neutralidad belga, Alemania o Inglaterra y Francia tiene una importancia secundaria. "Los trabajadores no deben participar en esta pugna de los capitalistas. Sus aliados son los proletarios de todos los países, tanto fascistas como demócratas. Su enemigo es an-

te todo su propia burguesía que les llevó ya una vez a la masacre y que no vacilará en hacerlo nuevamente, en un momento dado". (La Lutte Ouvriere, 25 de Noviembre de 1939).

La lucha de Clases en Bélgica.

La situación política en Bélgica actualmente representa la explotación y opresión más violenta, de las masas trabajadoras y ganancias tremendas para las clases poseedoras. Los gastos de la preparación bélica se hacen a costa del pueblo tanto en Bélgica como en otras partes. El gobierno belga que se titula "gobierno de unión nacional", en el cual participan cinco ministros social-demócratas, elaboró un nuevo proyecto de impuestos en las últimas semanas que aumenta en 1,443 millones de francos los impuestos anteriores. Los trabajadores, empleados y campesinos, tienen que soportar la mayoría de estos nuevos impuestos, mientras que la parte que deben soportar los poseedores es de 120 millones únicamente. 120 millones en relación con 1,443 representan el 8 por ciento.

Los ministros reformistas, así como el Partido Social-demócrata y los sindicatos reformistas apoyan este robo "nacional" y muy raras veces hablan demagógicamente de que el pueblo soporta demasiado. La social-democracia y, los sindicatos hacen su verdadera política en el Gobierno. No es más que una demagogia reformista el que la prensa social-demócrata intenta descargar la responsabilidad completa de los nuevos impuestos sobre el ministro de finanzas reaccionario. ¡Cómo si, contra un solo ministro de finanzas no estuvieran cinco reformistas no menos responsables!